

El rol de las universidades y la academia en la creación de emprendimiento por oportunidad en América Latina



SAMUEL MONGRUT

DOCTOR EN CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES, UNIVERSIDAD DE BARCELONA (ESPAÑA). MASTER EN ECONOMÍA, UNIVERSIDAD DE MAASTRICHT (HOLANDA). LICENCIADO EN ADMINISTRACIÓN, UNIVERSIDAD DEL PACÍFICO. ÁREAS DE ESPECIALIZACIÓN: FINANZAS PARA EMPRENDIMIENTOS, FINANZAS SOSTENIBLES Y FINANZAS PARA MERCADOS EMERGENTES.

En este artículo se muestra evidencia de que la actividad de emprendimiento en América Latina no está asociada con la actividad de innovación realizada en la región y se sugiere el rol que las universidades y la academia deben cumplir para lograr engranar ambas actividades y así contribuir a la generación de emprendimiento por oportunidad y no por necesidad.

Actividad de emprendimiento y de innovación en América Latina

Según el reporte de la red GEM (Global Entrepreneurship Monitor) del 2006 los países Latinoamericanos ocupan los primeros lugares en términos de la población adulta entre 18 y 64 años que están operando una empresa por un mínimo de cuatro años. Sin embargo, la inversión en innovación, medida como el gasto en investigación y desarrollo (I+D) como porcentaje del Producto Bruto Interno (PBI), es escasa comparada con la efectuada por los mercados desarrollados. Ello implica que la mayor parte de emprendimientos en América Latina se ponen en marcha como un mecanismo de subsistencia (autoempleo) y no para aprovechar un descubrimiento innovador o un nuevo modelo de negocio que puede tener un mercado interesante en la región (emprendimiento por oportunidad).

En la Tabla No 1 se muestran dos indicadores, el primero es el promedio del gasto (público y privado) en investigación y desarrollo para los países latinoamericanos como porcentaje de sus respectivos PBI, correspondiente al periodo 1996-2006 y el segundo es el número de adultos (entre 18 y 64 años) por 100 propietarios y gestores de empresas que han operado sus negocios por más de 4 años y que fueron encuestados y reportados en el año 2006.

Tabla No 1: Indicadores de innovación y emprendimiento

Países	Argentina	Brasil	Colombia	Chile	Mexico
% (I+D)/PIB	0.42	0.94	0.22	0.57	0.37
Personas / 100	6.96	12.09	10.41	6.79	2.27
Países	Peru	Venezuela	Israel	EEUU	UE-27
% (I+D)/PIB	0.10	0.39	4.11	2.66	1.73
Personas / 100	12.37	8.48		5.42	4.85

Fuentes: Banco Mundial y Global Entrepreneurship Monitor (GEM)

Como se puede observar, el gasto en investigación y desarrollo como porcentaje del PIB de los países Latinoamericanos es efectivamente muy bajo con respecto al de Israel (que ocupa el primer lugar en el ranking mundial), al de Estados Unidos de Norteamérica (EEUU) y al de la Unión Europea. A pesar de esto, el nivel de emprendimiento en los mercados latinoamericanos es en promedio superior al de los países desarrollados.

El nivel de emprendimiento en los mercados latinoamericanos es en promedio superior al de los países desarrollados.

Si se calcula la correlación entre el porcentaje de investigación y desarrollo (I+D) y el número de personas entre 18 y 64 años que se dedican a la actividad de emprendimiento en América Latina se obtendría una correlación prácticamente nula (0.05), lo cual implica que la labor de I+D no está orientada al emprendimiento de micro, pequeños o inclusive medianos empresarios sino que esta principalmente concentrada en departamentos de I+D de empresas corporativas (emprendimiento corporativo) o en entidades públicas dedicadas a ello, pero con escaso o nulo impacto en el nivel de empleo.



50 AÑOS TRANSCURRIDOS Y 50 SABERES
PARA COMPARTIR

El rol de las universidades y la academia

Frente a la situación anterior cabe preguntarse si es posible que las universidades y la academia actúen como agentes que permitan unir el emprendimiento y la innovación. La respuesta es que las universidades tienen el potencial de crear parques tecnológicos que son espacios físicos que permiten interactuar a las empresas más innovadoras de cada país con los nuevos emprendimientos que son incubados en las propias universidades. Es más, la tendencia es que cada vez más las universidades en América Latina tengan incubadoras empresariales que permitan a sus estudiantes incrementar las probabilidades de éxito de sus negocios y así reducir la tasa de mortalidad empresarial.



LA UNIVERSIDAD DEL PACÍFICO ES UNA ORGANIZACIÓN LÍDER, ESPECIALIZADA Y RECONOCIDA INTERNACIONALMENTE, QUE DA RESPUESTA A LAS NECESIDADES Y DEMANDAS DE LA SOCIEDAD.

DIRECCIÓN: AV. SALAVERRY 2020, JESÚS MARÍA,
LIMA, PERÚ

TEL. +51 1 2190100

WWW.UP.EDU.PE

No obstante, aun cabe preguntarse cuál sería el rol de la academia en el contexto de parques tecnológicos. La investigación académica en América Latina es escasa y la que existe esta no posee una orientación práctica. Esto dificulta no solo la financiación privada de la misma sino también su aplicación en emprendimientos. Si dejar de reconocer la importancia de la investigación pura, es muy importante que las universidades empiecen a medir la capacidad de aplicación de las investigaciones de sus docentes en términos de patentes y registros que puedan ser comercializados.

Algunas de las universidades en la región Latinoamericana, notablemente el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) en Mexico, están implementando esquemas en los cuales los mismos profesores/investigadores con estudiantes pueden incubar una empresa propia que permite la comercialización de sus productos en los mercados pagándose una regalía a la universidad que financió la investigación original. Esto implica que los profesores/investigadores deben conocer sobre propiedad intelectual y deben ser capacitados en ello. Asimismo, es importante que los profesores/investigadores establezcan contacto con empresas privadas y/o postulen a fondos de innovación estimulados por el sector público para financiar sus investigaciones aplicadas.

Finalmente, en la medida que las universidades en la región Latinoamericana cumplan un rol activo en la creación de conocimiento más aplicado y de emprendimientos por oportunidad, los gobiernos reconocerán cada vez más su importancia y finalmente asumirán el rol promotor que les corresponde en la creación de conocimiento.